

EL ZURRIAGO.

Aunque se disfracen
esos pasteleros....

Ya los conocemos.

Nuñez en su tertulia, cap. favorito.

PLAGIO.

Antes que otro lo diga, lo confesamos nosotros. Cuando hablamos de la China, ya se sabe que no hacemos mas que copiar retazos de las obras del poeta de aquella tierra, que nos prestó el fraile doctrinero en la Isla de California — A las bodas de un mandarin hombre de excelentes prendas, de completa instruccion, y de un tacto excelente para dirigir la Hacienda, se hizo el siguiente

EPITALAMIO.

Toquen trompas y clarines
zarabandas y folias
suenen grescas y alegrías
y echese el mundo á reir.

Que la flor de mandarines
ya proveyo y sazonado

toma esposa, toma estado
y en amores va á vivir.

Venga aqui toda la China
á pedir con gozo interno
que Amaltea con su cuerno
su favor derrame en él.

Y la fama cantarina
en el dia de estas bodas
saque á luz las gracias todas
de tan célebre doncel.

Diga el tino y la maestria
con que sábio ha manejado
de las rentas del estado
la cobranza é inversión.

Con prudente economía
ha adoptado por principio
á cobrar::::: estoí propicio,
á pagar::::: no es ocasion

Así crecen los clamores
de empleados y cesantes
que hacen honras retumbantes,
al guardoso mandarin.

Pues reserva con primores
prest y sueldos de infinitos
para darselos juntitos
y hacerlos ricos al fin.

Sea notorio cual protege
á la gente fiel morena.
Labró de ella una cadena
con que el tesoro envolvió.

Hizo así el teje-manege
de las rentas mas seguro,

pues en un misterio obscuro
por siempre jamas quedó.

Un moreno es tesorero
otro ajusta, otro revisa;
con tan rigida requisita
¿qué partida no irá bien?

Así esta bien el dinero
de profanos separado,
de pidentes resguardado
y de curiosos tambien.

Porque reine la abundancia
de las telas extranjeras,
paso libre en las fronteras
con bondad les toleró:

Y porque la vigilancia
bien tan grande no impidiera
gente coja y que no viera
en las costas colocó.

Y anhelando que la ropa
por do quiera circulase
y que no se apolillase
en las tiendas con dolor,

Sembró el reino de una tropa
que lo quieto persiguiese
y de prisa giro diése
á lo ageno con primor.

Desde entonces no hay paquete
que se escape por guardado
pues se cela con cuidado
y se roba con teson.

A la busca se entromete
y registra todo chino

4
de la casa del vecino
hasta el ultimo rincon.

Con tal metodo ¡ oh ventura !
todo pobre saca raja
y se logra por ventaja
dividir la propiedad.

¡ Oh talento de criatura !
de Minerva eres mochuelo.
Tu cabeza aumente el cielo
sobre toda humanidad.

Duerme, duerme con sosiego
que tu fama está bien puesta,
y á tu pecho el pueblo asesta:::
bendiciones á trompon.

¡ Ay ! ya viene el amor ciego;
corre, corre á ser dichoso,
ojalá en manso reposo
siempre seas buen *varon*. (1)

Goza el tiempo que yo quiero
esos bienes que apeteces,
que por cierto los mereces
por tu cuenta y tu razon.

Y la Clori, cuyo esmero
se casó con Vuecelencia
sea feliz, y en tu prudencia
halle ensanche á su pasion. Amen.

MORAL.

Moderacion. Hembra y buena moza es,

(1) Fee de erratas::: No::: no es errata.

y por eso tiene tantos apasionados. Algunos creerán que nosotros no la conocemos y hablamos á bulto, pero se engañan. La conocemos perfectamente y ademas tratamos á toda su parentela, y sabemos todas sus conexiones. Ella es hija del despotismo, prima hermana del tribunal de la Santa chicharra, sobrina de la policía de los malparados Echavarri y Arjona; y es en fin amiga de los pobrecitos serviles, de los infelices Panticistas, y de los bienaventurados indiferentes, que clamando *moderacion* de continuo, echan á oorrer cuando hay bullanga, y no paran hasta esconderse en las entrañas de la tierra, para quitarse de riesgos y de ruidos, y mas que el Cielo se hunda; Ya se vé! Como ellos no tienen, ni quieren tener que ver con los resultados de las fabricas de Plasencia, Albacete, &c. ¿Que han de hacer?

Algunos opinan que moderados y vasallos todo viene á ser una misma cosa; pero esto es un disparate. Si peligrase la Patria, es cierto que no la defenderían los moderados, pero tambien lo es que no saldrán á campaña en favor de los serviles. Son, en una palabra, hombres á proposito para ocupar un lugar comodo y desocupar un plato; para dar consejo á quien lo ha de menester; en resumen de los que colocados detras de la muralla esperan las balas con serenidad.

A proposito de la moderacion, vaya un

9
cuento con su poquito de mordacidad.

Acostóse un buen marido
con su adorada consorte,
y en una paz octaviana
durmió hasta la media noche,

Quiso el diablo que los gallos
se hicieran tan cantadores
que á fuerza de sinfonias
despertaron á mi hombre,

Y por guardar lo costumbre
de allá en los tiempos de entonces,
quiso hacer un agasajo
á su bella Maritornes.

Tiende su brazo con tiento
á tocar :: : yo no sé donde,
y encuentra.... ¡Cosa mas rara!
su muger con piernas dobles.

!Señores! ¿Que será esto?
exclama ¡que confusiones!
dos, cuatro, seis piernas hay
con las mias ¡San Onofre!

Lucrecia , Lucrecia , mira...
¿es esto decente? oye :: :
seis piernas hay en la cama ,
¿Que aumento es este? responde.

Calla, dice la muger
¿Que ha de haber? bestia alcornoque,
maldito sea tu vino
que de esa suerte te pone.

¡Como que miento! caramba,
cuentalas---No me incomodes---
Pues hay seis---No hay mas que cuatro--

Pues yo lo digo--- Acabóse.

En esto el tercer galan,
amo de las piernas dobles,
incorporandose un poco
dice serio: pocas voces ;

Que haya seis ó haya sesenta
¿Que le importa á vd. buen hombre?--

A mi nada, dixo el otro,
caballero vd. perdone

Que yo solo lo decia
por el por el porfiar disforme
de mi muger ::: nada mas;
tenga *vd muy buenas noches*

Asi el hombre moderado
evita las ocasiones,
de ruidos y alborotos
que producen desazones.

Celestial moderacion:
reyna tu en los corazones
y asi habrá tranquilidad
y paz *dulce entre los hombres*

VARIEDADES

Segunda sesion del Ayuntamiento del
consabido lugar de la Mancha para oir á
su Fiel de fechos , que habló en los termi-
nos siguientes:

Luego que bajó abajo aquel preicaor,
subió arriba otro que se llamaba Mengi-
bar, el qual preicó un sermon de carras-

tolindas, con el que se riyó mucho la gente: Este preicaor ó era tonto, ó no tenia rastro de verguenza, por que cuando toicos se esternillaban de risa al oir los diparates que decia, se reia él tamien, y no hacia mas que darles voces, diciendoles que tuviesen moderacion y que no fuesen esaltaos, y que queria ver al Aguelo de Menistro y que el martillo era arma probeida y no sé cuantas cosas mas. El melitar que sabia la vida y milagros de toiquiticos los preicaores, me contó que Mengibar era un alocao y que habia estao en la guerra sin ser soldao, por el gusto de andar á balazos con los franceses; que se habia echao el alma atrás y lo mesmo le importaba vivir que morir; que ha corrio muchas tierras y que luego fue y se vino á Madril y ha escrito unos libros llamaos Perico y Marica, y por fin y postre que es un hombre asi como el alma de Juan Tonton que no la quiso Dios ni el diablo: Como si dixeramos, supito sanguino, que lo mesmo le da por lo que va que por lo que viene.... Es decir, asina como san Jinojo en el Cielo, que naide hace caso dél ni él de naide.

Este probe Preicaor se escurrió cuando bajaba abajo del pulpito y ::: ¡Vamos se espampanó el hombre! Y lo peor es que me contó el melitar que tenia un divieso mal guiao en una nalga y se le habia reventao.

¡Caro le salió el sermón de Carrastolien-
das!

Otro fué luego y subió arriba, el que se llamaba si mal no me acuerdo...una cosa así...como las que lleban los soldaos de caballeria para echar la cevá. Este hombre se meneaba tantismo en el pulpito que parecia santo en andas y que se le habian aflojao los tornillos. Daba puñetazos en las tablas y parecia que se aogaba segun el corage con que preicaba. Dijo que era una cosa muy mala que los ministros despachasen cerculares de que se yo cuantos y dale con la guerra civil y vuelta con el Espotismo y otras cosas. Le tocaron las palmas muchisimas veces, y él debe ser un gran bailar porque mientras mas le tocaban las palmas, mas se meneaba ¡Sobre que parecia un Tarantuliento!

El melitar me ijo que este preicaor habia sido Guardian de Cos y que se habia retirao y...él estaba muy descolorio, si estará lacrao de mal de mugeres.

Dejemoslo aqui, si á ustés les paece que mañana seguiremos el camino comenzao. Dijo el Fiel de fechos: y confórmes los señores capitulares levantaron la sesion.

Un orador de la Fontana dijo sobre poco mas ó menos lo siguiente: „ ¡Lo que pue-
de el capricho y la moda! En mayo de 1814

estuvo en boga el comercio de *albaldas*. En enero de 1820 arrojaron muchos este adorno: en marzo del mismo año lo conservaban algunos, pero procuraban ocultarle cual si fuese un sanbenito: en setiembre todos hablaban mal de él. Los fabricantes tuvieron que retirarse á Bayona, Burdeos y otros países lejanos: los que se quedaron estaban resignados á dedicarse á otro oficio— Ahora hay muchos que suspiran por la *albarda*, y por que todos las lleven. ¿Se les pone? No señor. En lugar de la *albarda* paños, y pincharles en la cruz para que anden listos.

ANEDOCTA.

El Trapero Travieso.

Erase un joven llamado *Cornelio*, que fugado de la casa de sus padres, por que le obligaban á que fuera á la escuela, se vino á Madrid sirviendo de lazarrillo á un ciego. Disputas que se suscitaron entre el amo y el criado, disolvieron esta sociedad, y el buen *Cornelio* tubo que tomar otro modo de vivir. Se metió á *Trapero* y buscaba honradamente su vida de muladar en muladar con su cesta y gancho. Asi pasó muchos años y en ellos hizo algunas travesuras de muchacho, que le dieron que comer repetidas veces en

las cárceles de Corte y de Villa. Mas adulto ya, consiguió que se le confiase el despacho de una acreditada taberna en las extremidades del rastro. Desempeñó el cargo a satisfacción de los mandantes y acreditó su gran tino para aguar el vino. Casado con una niña, de que era tutor el amo de la taberna, pensó ya Cornelio en cosas mayores. Repetidas delaciones falsas á los satélites del corregidor Marquina que condujeron al prado, con grillete al pie, á muchos hombres de bien, no fueron bastante merito para poder conseguir una plaza de agarrante en cualquiera de las muchas rondas que en aquella época mantenía el Gobierno. Le era entonces la fortuna contraria.

Otras trabesuras de manos de mayor cuantía y el influjo de su esposa, que no quería que le llamasen Lucrecia por que decia que no le cuadraba ese nombre, pusieron en conflicto al infeliz Cornelio, que estuvo á pique de ir á un presidio y al fin salió desterrado de la Corte y con el desconsuelo de haber quebrado con su adorada consorte. ¡Pobre Cornelio!

Una causalidad puso fin á estas calamidades á los dos años de ausencia. La señora se sintió embarazada: habia que encubrir este descuido..... ¿Y quien mejor podria hacerlo que un buen marido? Cartas fueron y vinieron. Se le alzó

el destierro: hubo conciliacion y pelitos á la mar: el resultado de tanta ausencia y vacaciones fue que nuestro Cornelio tubo el gusto de tener un hijo como la cebada, esto es, tremesino ¡Que criatura tan hermosa era! ¡Y cuanto la queria su Padre?

Feliz fue este matrimonio por algunos años en que no hubo un quitame alla esas pajas, por que Cornelio se propuso pasar por todo y vivir á costa agena y sin trabajar; pero el diablo que nunca huelga, hizo que la señora apareciese celosa y se armaran unas volinas terribles. Razon tenia en verdad. Cornelio se habia ingeniado por otra parte, y aun que no se ha podido averiguar si fue por detras ó por delante de la Iglesia, el hecho cierto es que Cornelio apareció con otra muger y con otros hijos, que si bien no podian llamarse legitimos, nadie podia quitarles el nombre de adulterinos. Estas occurrencias le hubieran proporcionado muchos pesares y malos ratos, sin la ocupacion de Madrid por los franceses. Esta fue la ancora que le preservó del naufragio, y le puso en disposicion de obrar contra su primera muger y de proteger á la segunda y á las segundas criaturas. Es verdad que para captarse la benevolencia del gobierno intruso tubo precision de ser muchos veces soplón, delator y espia, pero el que algo quiere algo le ha de costar, y ya se sabe que no se co-

jen truchas á bragas enjutas = En el desempeño de estas delicadas y honoríficas comisiones procedió Cornelio con bastante prevision: recelaba que los franceses tendrían que marchar con el rabo entre piernas, y trató tambien de hacerse lugar entre los españoles. En una palabra, quiso hacer á pluma y á pelo y vivir con todos; pero una fatalidad hizo que se descubriese el pastel: le pillaron los franceses, le metieron en la trena, y ya le habían hecho sus amigos la recomendacion del alma por que nadie dudaba que iba á pagarlas todas juntas muriendo en alto puesto; pero aun no le había llegado su hora = Dos de los jueces se empeñaron en protegerlo y le pusieron de patitas en la calle.

¡Bien les pagó el beneficio! Debían estos protectores de Cornelio marchar en pos de las vanderas del intruso, pues de lo contrario peligraba su vida: y Cornelio sin poder olvidar que les debía su existencia les hizo los ofrecimientos mas sinceros. Les buscó casa de su confianza donde pudiesen dejar oculto su equipage, y apenas salieron de Madrid, separó las mejores prendas y alajas, que valían buen dinero, y con una delacion que él hizo á las autoridades del gobierno español y por cuyas resultas se recogieron cuatro trapos, quedó cubierta la responsabilidad de Cornelio para con los ausentes, y su delacion apareció como un

hecho patriótico á los ojos de todos los que ignoraban que la habia producido el deseo de apropiarse lo ageno contra la voluntad de su dueño. ¡Ah! ¡Cornelio ha sido siempre un hombre reconocido!

Para cuento ya nos vamos dilatando demasiado. Sin embargo es preciso decir que en tiempo de Arjona sufrio persecuciones por aquello de las dos mugeres; pero pactos, reconciliacion con la primera y sobre todo delaciones interesantes que hizo y calumnias atroces que levantó le preservaron del naufragio. Llegó el tiempo de la Constitucion y Cornelio sin duda alguna la hubiera echado de liberal si la parca no bubiera cortado el hilo de sus dias. Murio: *requiescat in pace*. ¡Hombres de esta clase suelen aparecer en el mundo de cuando en cuando para azote de la humanidad. Dios nos libre de ellos: ¡El que no los conoce es dichoso! Hemos insertado esta aneodota que hallamos manuscrita en el patio de correos con otras del mismo sugeto. Creemos que será una patraña cuanto contiene; pero nadie puede ofenderse por que Cornelio murió, y... Vamos, por mas indagaciones que hemos hecho no hemos podido descubrir el menor rastro de que hubiese un trapero en Madrid que se llamase Cornelio y de cualidades tan infames; ¡Todos los traperos que conocemos son tan hombres de bien!!!

CARICATURA.

Un autor de proclamas subersivas, sacando una porcion de ellas de una sombrerera, arrodillandose ante un juez y pidiendo á gritos su proteccion y amparo, presentaria al mismo juez con el caracter de amante de la Constitucion si, como dijo á Sancho el heroe manchego, no le movian las lágrimas del pobre ni las importunaciones del rico; pero si, por una piedad mal entendida, ocultaba el cuerpo del delito..... mas criminal seria que el autor de las proclamas: sería mas traidor á su patria. — Quedamos encargados de hacer una caricatura por este orden si llegase el caso de que ocurriese un caso..... asi.... ú cosa semejante. Pero ¡como es posible que llegue! Seria un disparate imaginarlo.

NOTA.

Con calumnias é imposturas nos favorece el Editor del nuevo Diario, ó mejor diremos el literato que le presta los artículos. Sin ser sastres es regular que les cortemos algunos vestidos, pues que asi lo quieren. Si tanto les escuece lo que nada vale? qué harán cuando cantemos de recio? Al pobre literato es á quien compadecemos, porque se ha metido en camisa de once varas, cuando no se le dijo

cosa que le pudiera ofender. Consuelese con aquello de....

Tu te metiste
fraile mosten:
tu lo quisiste
tu te lo ten.

Las amenazas nos gustan mucho. Hable V. claro, amigito. Vengan nombres y apellidos y entonces nos veremos las caras. ¡Ah! entonces no se calumnia con tanta facilidad! Provocamos esta lucha con demasiada confianza, porque no necesita de unguentos el que no tiene lacras que encubrir.

DICHARACHO.

En la noche del 18 preguntaron en la Puerta del Sol unas señoritas..... ¿qué hay en la villa? y respondió un colegial: se representa á la inversa *el Medico a palos*. Cuando hay tranquilidad se dicen mil agudezas.

NOTA. Este Periódico se publicará de cuando en cuando y por ahora no tiene día fijo. El precio de la suscripcion es de 12 rs. por cada trece números. A los señores que se abonen en Madrid se les llevará á su casa; á los de fuera de la corte se les remitirá por el correo.

Se suscribe en la librería de Esparza, calle de la Concepcion Gerónima; y se vende en las de Paz, Brun, Sanz, Villa, Orea, Minutria, Alonso, Antoran y Gomez.

MADRID:

Imprenta de don Antonio Fernandez: 1821.